



Ida y vuelta

Hija del campo, la luna
Hace en su noche de plata
Vagar las melancolías
Como visiones de nácar;
Al únison de la noche
Templa la dulce guitarra,
Y cántame unas endechas
Que salgan tristes del alma!

Yo pasé aquí, cuando niña,
En estos sitios jugabas,
Ligera como la brisa
Risueña como la infancia;
La primavera de flores
Todo el camino alfombraba,
Acariciando mi frente
Ébrias de aroma sus auras.
El pobre hogar de mis padres
Dejando solo á la espalda,
Iba á pasear por el mundo
Mis pesadumbres sin causa.

Aquí te encuentro de vuelta
Cual génio de esta morada,
No yá como antes risueña,
Sí como nunca gallarda;
Y miro tus pensamientos,
En tus inquietas miradas,
Volar hasta el horizonte
De algún suspiro en las alas.

Después de tantos inviernos
Nada ha cambiado aquí, nada,
Verde está el campo, y el cielo
Como hoy entonces brillaba;
Por qué te encuentro más triste
Y voy más triste á la pátria?

.
Hija gentil del desierto
Pulsa la tierna guitarra,
Y en sus cadencias el viento
Cleve el dolor de dos almas!
